

## iii QUÉ BIEN SE ESTA CONTIGO iii

¡Qué bien se está contigo, Señor, junto al Sagrario;  
¡Qué bien se está contigo, ¿por qué no vendré más?  
Desde hace muchos años vengo a verte a diario,  
y aquí te encuentro siempre, Amante solitario...  
solo, pobre, escondido, pensando en mí, quizás....

Tú no me dices nada ni yo te digo nada.  
Si ya lo sabes todo, ¿qué te voy a decir?  
Sabes todas mis penas, todas mis alegrías,  
sabes que vengo a verte con las manos vacías,  
y que no tengo nada que te pueda servir.

Siempre que vengo a verte siempre te encuentro solo.  
¿Será que nadie sabe, Señor, que estás aquí?  
¡No sé! Pero sé, en cambio, que aunque nadie viniera,  
aunque nadie te amara ni te lo agradeciera,  
¡aquí estarías siempre esperándome a mí!

¿Por qué no vendré más...? ¡Qué ciego estoy, qué ciego!  
Si sé, por experiencia, que cuando a Ti me llego,  
siempre vuelvo cambiado, siempre salgo mejor...  
¿A dónde voy, Dios mío, cuando a mi Dios no vengo?  
Si Tú me esperas siempre, si a Ti siempre te tengo,  
si jamás me has cerrado las puertas de tu amor...

Por otros se recorren a pie largos caminos,  
acuden de muy lejos cansados peregrinos,  
o pagan grandes sumas que no han de recobrar.  
Por Ti pocos preguntan, de Ti casi nadie hace caso,  
aquí, si alguno entra, pocos se quedan....  
Aquí eres Tú quien paga, si alguno quiere entrar...

¿Por qué no vendré más si sé que aquí, a tu lado,  
puedo encontrar, Dios mío, lo que tanto he buscado?  
Mi luz, mi fortaleza, mi paz, mi único bien...  
Si jamás he venido que no te haya encontrado.

Si jamás he sufrido, si jamás he llorado,  
Señor, sin que conmigo llorases Tú también....

¿Por qué no vendré más, Jesucristo bendito?  
Si Tú lo estas deseando, si yo lo necesito...  
Si sé que no sé nada, cuando no vengo aquí.  
Si aquí me enseñarías la ciencia de los santos,  
esa ciencia bendita que aquí aprendieron tantos  
que fueron tus amigos y gozan ya de Ti.

¿Por qué no vendré más, oh Bondad infinita?  
¡Riqueza inestimable que nada necesita,  
y que te has humillado a mendigar mi amor¡  
¡Ábreme ya esta puerta, y sea ya mi vida  
olvidada de todos, de todos escondida,  
¡Que bien se está aquí, contigo¡¡Que bien se está ,Señor¡

**Fuente: [periodistadigital.com](http://periodistadigital.com)**